DISCURSO SOBRE LA OGDÓADA Y LA ENEADA

Traducido al español por M. Telias sopesando la traducción francesa de Jean-Pierre Mahé, y la inglesa de James Brashler, Peter A. Dirkse, and Douglas M. Parrott

“Padre mío, ayer prometiste que llevarías mi intelecto hacia la Ogdóada (octava) y después me llevarías a la Enneada (novena). Dijiste que éste es el orden de la tradición.”

“Hijo mío, de cierto éste es el orden. Pero la promesa era de acuerdo a la naturaleza humana. Pues te dije al iniciar mi promesa, Yo dije, 'Si tienes en mente cada uno de los pasos.’ Después de que recibí el poder a través del espíritu, Yo inicié la acción para ti. Ciertamente, el entendimiento habita en ti; en mi (es) como si el poder estuviera encinto. Pues cuando concebí de la fuente que fluía a mi, yo engendré.”

“Padre mío, bien me has hablado cada palabra. Pero estoy desconcertado de esta afirmación que hiciste. Pues dijiste, ‘El poder que habita en mi’.”

Él dijo, “Yo lo engendré (al poder), así como nacen los niños.”

“Entonces, padre, tengo muchos hermanos, si he de ser contado entre tu simiente.”

“¡Correcto, hijo mío! Esta situación está enumerada por … (3 líneas perdidas) …y (…) en todo momento. Por lo tanto, hijo mío, es necesario que reconozcas a tus hermanos y los honres correcta y debidamente, puesto que ellos han venido del mismo padre. En efecto, a cada generación he llamado. Yo le puse nombre, porque eran descendencia como los hijos.”

“Entonces, padre mío, ellos tienen (madres) también?”
“Hijo mío, ellos son de madres espirituales. Pues ellos existen como fuerzas que generan otras almas. Por lo tanto, yo digo que ellos son inmortales.”

“Tu palabra es veraz; no puede ser negada de ahora en adelante. Padre mío, comienza el discurso sobre la Ogdóada y la Enneada, e inclúyeme junto a los nombres de mis hermanos.”

“Oremos, hijo mío, a el padre del universo, y tus hermanos que son mis hijos, para que otorguen el espíritu de la elocuencia.”

“¿Como oran ellos, padre mío, cuando están unidos a las generaciones? Quiero obedecer, padre mío.”

(2 líneas perdidas) … Pero no es (…). Ni tampoco es (…). Pero el está satisfecho con ella (…) él (…). Y está bien que recuerdes el progreso que vino a ti como sabiduría en los libros, hijo mío. Compárate a los años tempranos a de tu vida. Como los niños (hacen), has hecho preguntas insensatas y necias.”

“Padre mío, el progreso que ha venido a mi, y la presciencia, que gracias a los libros ha venido a mi, han superado la deficiencia que estaba en mí al principio.”

“Hijo mío, cuando entiendas la verdad de tu afirmación, encontrarás a tus hermanos, que son mis hijos, orando contigo.”

“Padre mío, no entiendo nada más que la belleza que vino a mi gracias a los libros, aquella que llamas la belleza de el alma.”
“El crecimiento vino a ti en etapas. Que el entendimiento venga a ti, y serás instruido.”
“He comprendido, padre mío, cada uno de los libros. Especialmente el … (2 líneas perdidas)… que está en (…).”
“Hijo mío, (…) en alabanzas de quienes las los exaltaron.”

“Padre mío, de ti recibiré el poder del discurso que darás. Como nos fue dicho a ambos, oremos, padre mío.”

“Hijo mío, lo adecuado es orar a Dios con toda nuestra mente, y todo nuestro corazón y toda nuestra alma, y pedirle que el regalo de la Ogdóada se extienda a nosotros, y que cada uno reciba de Él lo que es de Él. Tu parte, entonces, es entender; la mía es ser capaz de entregar el discurso desde la fuente que fluye hacia mi.”

“Oremos, padre mío: Yo te invoco, a ti que gobiernas el reino del poder, cuya palabra viene (como) un nacimiento de luz. Y sus palabras son inmortales. Son eternas e inmutables. Él es aquel cuya voluntad engendra vida para las formas en todos los lugares. Su naturaleza le da forma a la substancia. Por Él, las almas de la Ogdóada y los Ángeles se mueven… (2 líneas perdidas) … aquellos que existen. Su providencia se extiende sobre todos (…) engendra a todos. Él es quien (comparte) el Eón entre los espíritus. Él lo creó todo. Él que es autosuficiente cuida de todo en su totalidad. Él es perfecto, el Dios invisible a quien uno habla en silencio – su imagen se mueve al gobernar, y gobierna al moverse.

¡Potestad de potestades, Tú que eres más grande que la grandeza, Más glorioso que la gloria¡

Zoxathazo a oo ee ooo eee oooo iiii oooooo o
ooooo oooooo uuuuuu ooooooo
ooooo ooo Zozazoth.

“Señor, danos una sabiduría de tu poder que nos alcanza, para que podamos describir nosotros mismos la visión de la Ogdóada y la Enneada. Ya hemos avanzado hasta la Hebdómada, pues somos piadosos y caminamos en tu ley, y tu voluntad cumplimos siempre, pues hemos caminado en tu camino, y hemos renunciado (a la maldad), para que tu visión pueda venir.
Señor, danos la verdad en la imagen. Permite que a través del espíritu veamos la forma de la imagen que no posee defecto, y recibir la reflección de la pleroma desde nosotros mediante nuestra oración, y reconoce el espíritu que está en nosotros”

“Es a partir de Ti que el universo recibió alma, Pues de ti, el no-concebido, lo concebido pudo existir. El nacimiento del auto-engendrado es por ti, como todo lo que es engendrado es por ti.”

“Recibe de nosotros estos sacrificios espirituales, los cuales enviamos a ti con todo nuestro corazón y toda nuestra alma y toda nuestra fuerza, Guarda eso que está en nuestro interior y danos la sabiduría inmortal.”

“Abracémonos cariñosamente, hijo mío. ¡Regocijémonos con esto!
Pues ya desde ellos, el poder, que es luz, emana hacia nosotros.
¡Yo veo, Si! Veo profundidades indescriptibles.
¿Cómo te lo explico, hijo mío? (…) desde (…) los lugares.
¿Cómo te describo el universo?”

“Yo soy Intelecto, y veo otro intelecto, ¡Aquel que mueve el alma!
Veo a aquel que me envuelve en un éxtasis sagrado.
¡Tú me das el poder!
¡Me veo a mi mismo!
¡Quiero hablar!
El miedo me lo impide
He encontrado el principio del Poder que está sobre todos los poderes, aquél que no tiene inicio.
Veo una fuente vibrante de vida.
¡Dije, hijo mío, que soy Intelecto, He visto!
Las palabras no pueden transmitir esto.
En efecto, toda la Ogdoada, hijo mío, y las almas que están en ella, y los ángeles, cantan un himno en silencio.
Más yo, el Intelecto, entiendo.”

“¿De que forma cantan un himno en silencio?”

“¿Has llegado al punto donde no se te puede hablar?”

“Estoy en silencio, padre mío, quiero cantar un himno a ti mientras estoy en silencio.”

“Entonces cántalo, pues yo soy Intelecto.”

“Yo entiendo el Intelecto, Hermes, es a ti a quien no puedo interpretar, porque te ensimismas.
Pero me alegro, padre mío, porque te veo sonreír, y el Universo de alegra.
Es por esto, que a ninguna criatura que pueda estar privada de tu vida.
Pues tú eres el señor de los ciudadanos en todos los lugares.
Tú providencia los protege.
Yo te llamo ‘padre’, ‘Eón de los eones’, ‘gran espíritu divino’.
Y mediante un espíritu el hace llover sobre todos.
¿Qué me dices, padre mío, Hermes?”

“Concerniente a estas cosas, no diré nada, hijo mío. Porque está bien frente a Dios guardar silencio sobre aquello que está oculto.”

“Trimegisto, no dejes que mi alma se prive de la gran visión divina, pues todo es posible para ti como maestro del universo.”

“Vuelve a (orar), hijo mío, y canta estando en silencio. Pide lo que deseas en silencio.”

Cuando terminó de orar, él dijo:
"¡Padre Trimegisto! ¿Que debo decir?
Hemos recibido esta luz. Y yo mismo veo esta visión en ti.
Y veo la Ogdóada, y las almas que están en ella, y los ángeles cantando un himno a la Enneada y sus poderes.
Y lo veo a Él que tiene poder sobre todos, creando con el espíritu."

"Es beneficioso, de aquí en adelante, que nos mantengamos en silencio en una postura reverente.
No hables de la visión de ahora en adelante.
Es apropiado cantar un himno al padre hasta el día de abandonar el cuerpo."

"Lo que cantas, padre mío, yo también lo quiero cantar."

"Estoy cantando un himno dentro de mi, Mientras descansas, se activo en alabanzas, pues has encontrado lo que buscabas."

"¿Pero corresponde, padre mío, que alabe, porque mi corazón se desborda?"

"Lo que corresponde, es que alabes a Dios, para que pueda ser escrito en este libro imperecedero."

"Ofreceré la alabanza en mi corazón, al orarle al fin del universo y el principio del principio, a el objeto de la búsqueda del hombre, el descubrimiento inmortal, el origen de la luz y la verdad, el sembrador de la razón, el amor de la vida inmortal.
Ninguna palabra oculta puede hablar sobre ti, Señor.
Por lo tanto, mi Intelecto quiere cantarte un himno a diario.
Soy el instrumento de tu espíritu; el Intelecto es tu Plectro, y tu consejo toca un salmo en mí.
¡Me veo a mi mismo!
He recibido poder de Ti, pues tu amor nos ha alcanzado."

"Muy bien, hijo mío."

"¡Gracias! Por estas cosas, Te doy las gracias cantándote un himno a Ti.
Pues recibí vida de Ti, cuando me hiciste sabio.
Te alabo.
Digo tu nombre que esta oculto dentro de mí:
a o ee o eee ooo iii oooo ooooo ooooo uuuuuu oo ooooooooo ooooooooo oo.
Tú eres el que existe con el espíritu.
Te canto un himno reverentemente."

"Hijo mío, escribe este libro para el templo de Diospolis en letras jeroglíficas, titulándolo 'La Ogdóada revela la Enneada.'."

"Así lo haré, padre mío, tal como me lo ordenas."

"(Hijo) mío, escribe el lenguaje del libro en estelas color turquesa.
Hijo mío, es correcto escribir este libro en estelas color turquesa, con letras jeroglíficas, pues el Intelecto mismo ha sido testigo de esto.
Por lo tanto, yo ordeno que esta enseñanza sea tallada en roca, y que la coloques en mi santuario.

Bajo la vigilancia de Ocho guardianes y (Nueve) del Sol.
Que los varones a la derecha tengan cara de rana, y las hembras a la izquierda tengan cara de gato.
Y pon una roca calcárea bajo las tabletas turquesa, que sea cuadrangular, y escribe el nombre en las rocas azules en letras jeroglíficas.
Hijo mío, harás esto cuando yo esté en Virgo, y el sol este en la primera mitad del día, y quince grados hayan pasado por mi."

"Padre mío, todo lo que dices, lo haré con gusto."

"Y escribe un juramento en el libro, para que aquellos que lo lean, no usen sus palabras con fines vanos, y para que no luchen contra los actos del destino.
Más bien, que se entreguen a la ley de Dios, sin transgredir, sino que pidiendo en puridad por Sabiduría y Conocimiento. Y aquel que no fue procreado por Dios al inicio, utilizando los Discursos generales y los Discursos detallados, no será capaz de leer las cosas escritas en este libro, aunque su conciencia sea pura, y no cometa malos actos, ni consienta a ellos.
Más bien, avanza por etapas y entra en el camino de la inmortalidad, y así llega al entendimiento de la Ogdóada que revela la Enneada."

"Así lo haré, padre mío"

"Este es el juramento: Conjuro a quien lea este santo libro por el cielo y la tierra y el fuego y el agua y los siete gobernadores de la sustancia, y el espíritu demiúrgico que hay en ello y el Dios inengendrado y el autoengendrado y el engendrado, que observe lo que Hermes ha dicho. A los que observen, el anatema, Dios les mostrará su misericordia y cada uno de los que hemos nombrado.
Pero la ira vendrá a cada uno que viole el anatema.
He aquí aquello que es perfecto en verdad, hijo mío."